

LLAMAMIENTO EFICAZ DEL ESPÍRITU.

Introducción

Déjenme hacerle un par de preguntas: ¿Por qué les fue concedido oír el evangelio mientras en otros lugares no saben nada acerca de Cristo? ¿Por que si el evangelio es predicado a 100 personas, en el mismo lugar, por el mismo predicador, solo 10 personas lo reciben y las otras 90 lo rechaza? ¿Por qué es que usted es de aquellos que lo recibió? ¿por que está usted aquí y no su vecino? ¿quién hace la diferencia? ¿usted? ¿Dios?

El llamado de Dios

1 CORINTIOS 1:23-24

«Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.»

Para empezar no conozco a ningún cristiano que abiertamente diga que la salvación ocurrió porque él era mas inteligente que otros o porque era mas bueno que el vecino, nadie sostendría que él merecía la salvación o que Dios le debía el cielo. Todos reconocemos que la obra de salvación es un acto divino y que es por gracia. Dentro de nuestra propia experiencia cristiana sabemos que la gracia de Dios ha sido un factor determinante en nuestra conversión. **Todos atribuimos nuestra salvación a Dios.**

Es a este llamado que nos referimos cuando hablamos de “*llamado eficaz del Espíritu*” — conocido también como “gracia irresistible” — Un llamado que realiza el Padre por medio de la proclamación del evangelio y el Espíritu Santo, con el propósito de congregar en Cristo a los que Él ha escogido¹. Es un llamado interno, donde el Espíritu Santo ilumina la mente entenebrecida del hombre para que pueda ver *el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo (2 Cor 4:4)* y, siendo persuadidos, corran voluntaria y espontáneamente a los pies de Cristo para salvación.

Llamado general o externo

Cuando leemos la Biblia es fácil apreciar la existencia un llamado general de parte Dios a todos los hombres, una genuina invitación a la salvación. Las palabras de Jesús siguen vigentes: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar (Mateo 11:28)*. Esta invitación es real y busca una respuesta del que oye. *Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más (Isaías 45:22)* *Arrepentíos y creed al Evangelio (Mr 1:15)*

La proclamación del evangelio no es algo exclusivo para algunos, sino que en cada rincón de la creación debe ser anunciada la buena noticia de la obra de Dios en Cristo, quien ha derrotado las fuerzas del mal, quien ha roto las barreras que dividían a los hombres, quien ha vencido al pecado y a la muerte, quien es la promesa cumplida de Dios. Todos deben oír que Jesús es el camino, la verdad, el crucificado, muerto y resucitado. La proclamación de que Cristo es la senda anunciada por Dios para salvación. Salvación que es por gracia mediante la fe en Jesús el Mesías, el Señor de todo el cosmos, el Rey eterno.

Este anuncio real demanda que ***todos los hombres en todo lugar, se arrepientan;*** dejen sus malos caminos y que se vuelvan a Dios, quien tendrá misericordia y perdonará sus delitos. A esto los teólogos le han puesto “*llamado general o externo*” y ciertamente algunas personas rechazarán esta invitación y demanda. Como se menciona en la parábola del sembrador, algunos no aceptan la palabra, otros la aceptan pero no de corazón y luego de un entusiasmo pasajero vuelven atrás. Mientras otros ahogan la palabra con los deleites de este siglo y no dan fruto alguno (cf. Mateo 13)². Ante esta predicación no todos responden positivamente, pero los que si lo hacen **¿por qué responden así?**

¹ cf. Cánones de Dort, capítulo segundo, IX.

² cf. Cánones de Dort, capítulo tercero y cuarto, IX.

Llamado eficaz del Espíritu

1 CORINTIOS 1:23-24

«Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; *mas para los llamados*, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.»

En este verso podemos apreciar la predicación del evangelio a todos, tanto a judíos como gentiles, un “*llamado general*”. Todo el que crea en Cristo crucificado tendrá salvación, pero como vemos aquí, esta predicación produce un efecto en su audiencia: **Para los judíos es tropiezo y para los no judíos es una locura.**

Por otra parte, el apóstol nos habla de otro “llamado” (*mas para los llamados*), distinto a la llamado general. Entre los que oyen esta predicación, tanto de judíos como griegos, hay unos que son llamados de manera especial, para los cuales este anuncio no es una locura sino que ven en ***Cristo poder y sabiduría de Dios***. Algo aconteció en el corazón de estos que hizo que vieran la belleza de Cristo por medio del evangelio, a esto nos referimos cuando hablamos del “*llamado eficaz del Espíritu*”.

Otro texto donde también podemos observar este llamado eficaz, diferenciado del llamado general es en Romano 8:30

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Podemos notar aquí que el llamado está estrechamente relacionado con la Justificación. Es una cadena, donde los que son llamados si o si serán justificados y glorificados. Acá podemos inferir que este llamado es distinto al general, pues este es un llamado que actúa en los que Dios ha escogido soberanamente.

A los que predestinó, los llamó. En un momento específico de la historia, Dios se presenta a aquellos que han sido escogidos desde antes de la fundación del mundo para llamarlos irresistiblemente hacia Él. Por eso esta doctrina también se le conoce como “**gracia irresistible**”.

Depravación total

Con el hermano Waldo vieron la doctrina de **la corrupción radical de la humanidad**, también llamada **Depravación total**, esta enseña que el pecado ha afectado de manera tan grave y profunda a la humanidad que el hombre está caído por completo. Somos concebidos en pecado, por naturaleza hijos de ira, incapaces de realizar algún bien que coopere para nuestra salvación, inclinados al mal, ciegos a la verdad divina, muertos en delitos y pecados. En nuestro estado pecaminoso, huimos de Dios, lo aborreceremos, somos sus enemigos y no queremos nada con el creador del Universo. Como dice el Señor Jesús: ***y no queréis venir a mí para que tengáis vida (Juan 5:40)***; o como cita el apóstol Pablo para acusar a toda la humanidad:

**No hay justo, ni aun uno;
No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
(Romanos 3:10-11)**

Volvamos a nuestras preguntas iniciales: ¿por qué está usted aquí y no su vecino? Si la doctrina de la corrupción radical es verdad, entonces yo no era mejor que otro, yo no merecía mas la salvación que otro, no era más inteligente o más entendido, no buscaba a Dios y es mas, tampoco podía responder al evangelio sin la ayuda de Dios mismo. Entonces ¿por qué está usted aquí y no su vecino? ¿quién hace la diferencia?

Dios es el que hace la diferencia.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere (Juan 6:44a)

Es aquí donde vemos la necesidad de la intervención divina, es aquí donde la única solución al corazón entenebrecido del hombre que ama al pecado es que Dios mismo lo atraiga. Si revisamos bien el contexto de este verso, veremos que Jesús esta respondiendo al porqué algunos no creen.

Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. (Juan 6:64:65)

Vemos en este texto que habla de Judas, el que le había de entregar, y Jesús sabe y reconoce que él no creía. Por más que Judas vivió el ministerio público del Señor, por más que vio los grandes milagros y presencié las enseñanzas de boca misma de Cristo, Judas no creía y resistía a la gracia divina.

Pero Jesús no responde diciendo que los que no creían lo hacían sólo por su corazón duro o por que estaban presos de las tinieblas, sino que vuelve a replicar diciendo, que en última instancia, **NINGUNO puede venir a mí**, sin la intervención de la gracia divina.

Si nosotros estamos en los caminos del Señor no es porque éramos mejor que Judas, no fuimos más inteligentes al oír el evangelio o porque teníamos alguna virtud en nosotros. Estamos aquí porque a Dios se le plació salir a nuestro encuentro, Él intervino en un momento específico de nuestra vida, iluminó nuestro entendimiento entenebrecido, abrió nuestros ojos y nos llevó irresistible y eficazmente a Cristo Jesús para salvación.

No había nada en nosotros, no teníamos los méritos, no éramos especiales, lo único que habíamos hecho era ser rebeldes contra nuestro hacedor, nos resistíamos a su llamado, no queríamos doblar nuestras rodillas ante el único señor, pero Dios obró en nosotros, fue por su gran amor que ahora estamos aquí, fue por su infinita misericordia, fue solamente por gracia.

¡Si hemos sido salvados es porque Dios actuó con su gracia, es porque Dios nos llama eficazmente, es porque el Espíritu Santo obró en nosotros de manera irresistible!

Objeciones a esta doctrina

A.- Irresistible

Ahora bien, las objeciones a esta doctrina no son pocas. Alguno podría pensar: Muy bonito todo, pero ¿cómo que irresistible? ¿acaso la biblia no dice en reiteradas ocasiones que nosotros resistimos al Espíritu Santo? Y esa confusión o mal entendido es común, por eso es que hemos utilizado esta vez el nombre de *Llamamiento eficaz* o *gracia eficaz*, pero no dejaremos de lado tal objeción

!!Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. (hechos 7:51)

Y es verdad, la biblia dice que resistimos al Espíritu no podemos negar eso, de hecho la doctrina del llamamiento eficaz afirma tal verdad. Resistimos al Espíritu. **TODOS** lo hemos resistido. Pero a su vez sostenemos que Dios es soberano y si bien permite tal resistencia, él puede vencerla cuando quiera. «**Nuestro Dios está en los cielos; El hace lo que le place**» (Sal 115:3) Y nadie puede frustrar sus planes y propósitos.

Hace un par de meses caminaba con una amiga no cristiana por el centro de Valparaíso, de fondo escuché a unos hermanos predicar el evangelio. Mis oídos sintonizaron la frecuencia, miro a mi amiga y le digo: *escucha, vuélvete a Cristo*. Ella me responde: ah no, yo ya no escucho, mi mente automáticamente pone en *mute* a los predicadores.

¿Recuerdas cuantas veces te predicaron el evangelio? ¿recuerdas las veces que resististe? ¿que le pusiste “mute”? No fue sino hasta que el Espíritu Santo vino y abrió tu corazón que pudiste apreciar la belleza del evangelio, que pudiste mirar la gloria de Dios en el rostro de Jesús. Fue Dios quien venció nuestra resistencia y gloria a él por eso, porque si se tratara de nosotros, de que él esperara que nosotros respondiéramos favorablemente, es que nunca lo hubiéramos hecho. Nuestra carne no quería someterse a Cristo, nuestra naturaleza solo deseaba el mal, éramos esclavos del pecado, nuestra naturaleza estaba caída.

Es así que la gracia eficaz nos habla de la obra soberana de Dios para vencer toda resistencia humana, toda rebelión de nuestro corazón, permitiendo así el responder con arrepentimiento y fe.

Alguien podría decir: esta bien, Dios nos lleva a Jesús y el Espíritu obra en nosotros... *pero nosotros podemos usar nuestra libertad para resistir o rechazar esa obra.*

Pero ese es el punto, si no fuera por esta intervención divina, por la gracia eficaz, usaríamos nuestra libertad sólo para resistir al Señor. Como dice el apóstol en Romanos 8:7-8 **«Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios»**

Como vimos, el padre nos concede ir a Cristo y como dice Pablo a Timoteo (2 Timoteo 2:25) Dios nos concede el arrepentimiento para conocer la verdad. Toda pared que levantábamos para negar reconocer nuestra maldad, es destrozada por el poder del Espíritu.

B.- Contra nuestra voluntad

Otra objeción común es que si Dios obra irresistiblemente y eficazmente entonces atenta contra la libertad del hombre y opera contra nuestra voluntad.

La gracia especial es irresistible. Esto no da a entender que sea una fuerza determinante que obligue al hombre a creer en contra de su voluntad, sino que mediante el cambio del corazón, hace que el hombre de una manera por completo voluntaria acepte a Jesucristo para salvación y se someta a la obediencia de la voluntad de Dios³.

La doctrina del llamamiento especial no implica que Dios nos obliga a arrepentirnos o creer en Jesús en contra de nuestra voluntad, sino que la obra del Espíritu nos libera, abre nuestros ojos y vemos la sublime belleza de Cristo y corremos hacia él, con toda libertad vamos al Rey eterno.

³ Teología Sistemática de Berkof, pp 544

2 Corintios 4:3-4,6

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (...) Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

En algún momento Dios abrió nuestros ojos y pudimos ver la gloria del Señor en el rostro de Jesús por medio del evangelio. Belleza sin igual, gloria sin comparación. Y lo anhelamos, nos enamoramos, nos derretimos, no pudimos contener nuestras ganas de correr hacia él y gritar: Jesús, señor mío, Jesús salvador mío, nadie como tú, nadie, nadie.

Pablo nos muestra que esta obra es tan poderosa que la compara a la orden dada en Génesis 1:3 **«Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.»**

Esto era imposible de hacer por el mismo hombre en su estado caído, es por eso que *se debe atribuir a Dios, quien, al igual que predestinó a los suyos desde la eternidad en Cristo, así también llama a estos mismos en el tiempo, los dota de la fe y de la conversión y, salvándolos del poder de las tinieblas, los traslada al reino de Su Hijo, a fin de que anuncien las virtudes de aquel que **los llamó** de las tinieblas a su luz admirable, y esto a fin de que no se gloríen en sí mismos, sino en el Señor.*⁴

C.- ¿Qué pasa con el evangelismo?

Una de las grandes acusaciones respecto a estas enseñanzas es que quitan o apagan el deseo de evangelizar, si al final Dios es el que elige y esta decisión acontece en la eternidad ¿para que evangelizar? Y si además luego vemos que el anuncio del evangelio cae en oídos sordos ¿para qué entonces gastar fuerzas en proclamarlo?

⁴ cf. Cánones de Dort, capítulo tercero, X.

Nada mas lejano de la realidad, es probable que algunos piensen esto, pero la doctrina del llamamiento eficaz debiese ser un aliento a la proclamación del evangelio, porque no son palabras al viento. A Dios se le ha placido llamar a los suyos por medio de la locura de la predicación.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14)

Es verdad que será rechazado por muchos, así esta diseñado. Dios soberanamente a puesto a Cristo como la piedra angular, piedra donde muchos han de tropezar. Nuestro anuncio será para unos ascuas sobre sus cabezas, revelará la dureza del corazón y el amor al pecado; pero para otros será poder y sabiduría de Dios.

**He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída;
Y el que creyere en él, no será avergonzado. (Romanos 9:33)**

El que recibe la buena noticia y responde positivamente no tiene de que jactarse, porque ahora entiende de que no ha sido por sus méritos o fuerzas, sino por obra de Dios. Y el que lo rechaza no puede quejarse, él le ha dado la espalda a Cristo, **no quiere ir a Jesús porque ama más las tinieblas que a la luz.**

3.- Nuestra respuesta ante esta gracia.

A.- Gozo

¿Por qué es que a nosotros nos llamó efectivamente y no a otro? No lo sabemos ¿por qué es que fuimos objeto de su misericordia? no lo sabemos ¿por qué es que somos partícipes de su amor incondicional? Por más conjeturas que hagamos, por más que queramos meternos en la profundidades divinas, la verdad es que no lo sabemos. *Los creyentes no podemos comprender de una manera perfecta en esta vida el modo cómo se realiza este llamado; solo podemos gozarnos con saber y sentir que por medio de esta gracia de Dios creemos con el corazón y amamos a nuestro Salvador⁵.*

⁵ cf. Cánones de Dort, capítulos tercero y cuarto, XIII.

Pero si hay algo que sabemos y en que nos podemos gozar: **Eramos ciegos y ahora vemos.** Sólo por su amor, sólo por su gracia, incondicionalmente y por medio de su obra soberana.

B.- Humildad

Esto nos debe llevar a la humildad, la diferencia la ha realizado Dios. No somos mejores que el pecador más pecador, sin su gracia no seríamos distinto al delincuente mas cruel. Incluso la posibilidad de que el evangelio llegara a nuestros oídos ha sido por gracia. Si algo tenemos es porque *Toda buena dádiva y todo don perfecto* descende de lo alto.

1 Corintios 4:7

Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

C.- Confianza

Podemos confiar en el Señor, podemos confiar en el poder de su palabra. El que de la nada ha creado todo, puede transformar nuestros corazones. Nuestras oraciones no son en vano, oramos a un Dios que obra en la historia humana. Cuando pedimos a Dios por un amigo, un familiar, estamos pidiendo al indicado, Él puede romper la resistencia, el puede mover las circunstancias y hacer que el corazón más rebelde caiga de rodillas ante Jesús.

Nuestra predicación no es en vano, la semilla germina por el poder de Dios y el brazo de Dios no se ha acortado. La conversión no depende de nuestro conocimiento, no depende de nuestra buena argumentación, no depende de nuestra oratoria, ni de nuestra sabiduría, sino que Dios se le ha placido operar por medio de la predicación de Cristo crucificado, muerto y resucitado.

En nosotros rompió la resistencia y puede hacerlo en otros, su gracia irresistible cambió nuestro corazón y puede hacerlo en otros, abrió nuestros ojos y puede hacerlo en otros.

**Sublime gracia del Señor,
que a un pecador salvo,
fui ciego mas hoy veo yo,
perdido y el me halló.**

Conclusión

Así que si en esta mañana Dios esta tocando tu corazón no resistas al Espíritu, si esta mañana el Espíritu Santo te esta confrontando con el pecado no endurezcas tu corazón, corre a Cristo, corre al único lugar donde podemos encontrar refugio. No te resistas, no sea que mañana no haya lugar para el arrepiento, no vaya a ser que no exista mañana. Hoy es el momento, hoy es el día de doblar tus rodillas ante el Rey, el Mesías, ante Cristo. **Si oyereis hoy la voz del Señor no endurezcáis vuestro corazón.**

Recuerda, **Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.** No le des la espalda a Cristo, porque no hay otro camino señalado. Sólo en Jesús podemos tener salvación y paz, sólo en él tenemos vida eterna, si le das la espalda al quien el padre ha señalado, no te queda mas que una horrible expectativa de juicio.

Reconoce que eres pecador, reconoce que no puedes y que necesitas de Cristo. El Dios misericordioso ha prometido que no apagará el pabilo humeante, ni destruirá la caña cascada. La invitación sigue vigente: **Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.**

Amén.-